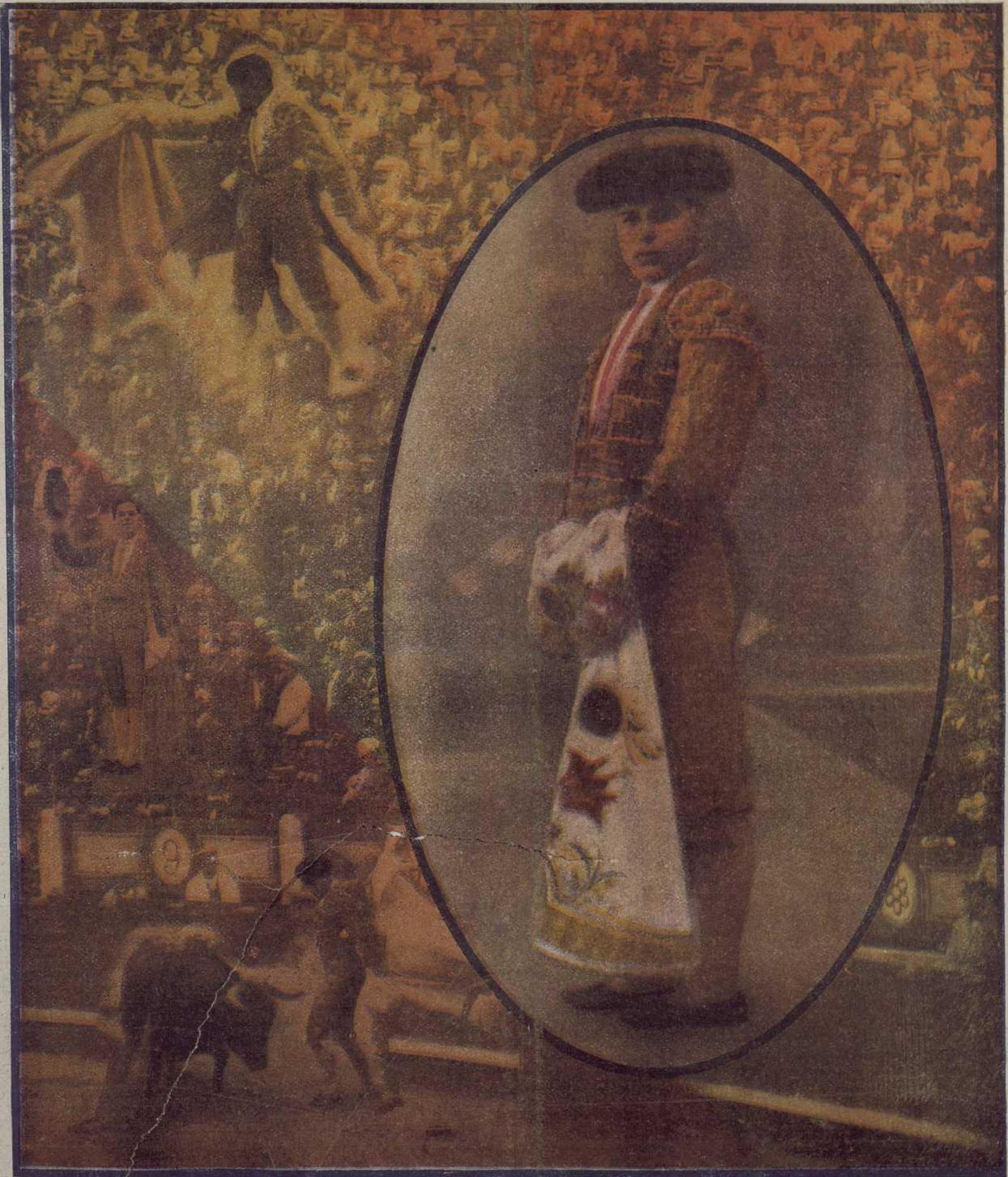


LA LIDIA

TAURINA

LOS FUTUROS MATADORES DE TOROS



ANTONIO LLAMAS, el novillero murciano, que en la corrida de "La Lidia" se reveló como un gran torero, armando un escándalo al torear por verónicas y gaoneras.

FOT. LOSARCOS

Precio: 20 Cts.

LA LIDIA

TAURINA

REDACCION Y ADMINISTRACION
Martín de los Heros, 65, bajo.
MADRID

DIRECTOR:

ADOLFO DURÁ

Administrador: MARIANO F. PORTELA

No respondemos en ningún caso de la correspondencia que no lleve la firma del Director ó el Administrador.

De invernada. Balance

LOS NOVILLEROS

Pasó ya el furor taurino; las corridas de Zaragoza fueron la llave que cerró el entusiasmo por la fiesta, haciendo renacer en muchos hogares la tranquilidad perdida durante el verano. Muchas esperanzas se agostaron y más ilusiones se perdieron, la implacable realidad, como siempre, se adueñó de la situación, y de nada sirvieron las fantasías de muchos hechas sobre la mesa del café, allá en las tardes invernales, de aquellos que con su palabrería pretenden anular la gloria de los que triunfaron.

Pocas fueron las variaciones habidas en el pasado curso taurino, como pocas fueron también las sorpresas que nos ofrecieron.

De la novillería dos hubo que se revelaron pujantes, haciendo concebir grandes esperanzas. El primero fué *Varelito*, que tras muchos éxitos cortó una oreja en Sevilla, á principio de temporada, pero que luego, al final de la misma, fracasó ruidosamente en la capital andaluza. Otro fué *Camará*; éste triunfó en Madrid como no lo hizo jamás ningún novillero; aquel éxito fué seguido de otros muchos, hasta hacerle pensar seriamente en el doctorado, que se efectuará á primeros de temporada, revestido de todos los honores. Por orden de éxitos sigue á éste *Nacional*, pues aunque *Hipólito* tuvo tardes brillantísimas, incluso el cortar una oreja en Madrid, y es además un enormísimo torero, parece no tiene gran interés en colocarse en el sitio que le corresponde y que á fuerza de valentía conquistó; recapacite un poco el joven Hipólito y dedique más entusiasmo á su profesión para salir á la plaza en pleno dominio de sus facultades, pues con ello solo, será su nombre un prestigio entre la afición por buen torero y seguro estoqueador, llegando á donde llegue quien más alto pretenda subir. El lugar siguiente corresponde á *Pacorro*. Este torero, que vale mucho, no ha conseguido en toda la temporada un éxito definitivo, habiéndole ganado la pelea Félix Merino, *Nacional*, *Camará*, Méndez y *Pastoret*. Su característica es el buen estilo, mas este año se quedó sin característica; abundó en general en él el valor, cosa poco común en este torero. ¿Cuándo se destapará *Pacorro*? Haciendo un esfuerzo se ha mostrado valiente, mas no ha podido conseguir el unificar esa gran cualidad con el arte. No creo que Paco siga prodigando la valentía, y más bien me parece que su esfuerzo fué el supremo esfuerzo, obra de la voluntad, cuando se pretende conseguir alguna cosa importante; para el torero sevillano era la alternativa su anhelo y no la logró.

¿Se dispondrá *Pacorro* en la próxima temporada á continuar con la valentía que apuntó en la pasada? Yo creo que no. Es muy difícil seguir en la textura que estuvo colocado en esta temporada, teniendo en cuenta que *Pacorro* más bien es un torero medrosillo. Luego Méndez también apuntó alguna cosa, pero como estuvo más tiempo en la cama que torando, nada en concreto se puede decir. *Vaquero* vino precedido de gran fama y no logró despertar el entusiasmo del público; á

La boda de un torero



Rodolfo Gaona que contrajo matrimonio ayer en Granada con la bellísima señorita Carmen Ruiz Moragas.

FOT. ALFONSO

medida que pasó el tiempo, fué más bien aburriendo hasta conseguir vieran con frialdad su trabajo.

Es un torerito enterado que no tiene grandes arrestos y sí muchas picardías de torero

ROPA DE TOREAR Compro-vendo :- y alquiler :-

RAMON DEL RIO Espiritu Santo, 24, tienda

viejo. *Gavira* es otro de los novilleros que más alto mantienen el puesto que consiguió desde que debutó en Madrid. Es valiente y torero y está enterado, y *Gavira*, en cuanto él quiera, ocupará el sitio que le corresponde. De los demás, pocos fueron los que se destacaron del anónimo montón de la vulgaridad. Al final de la temporada, en nuestra corrida, Antonio Llamas triunfó de una manera ruidosa al torear de un modo superior, por verónicas y gaoneras, al quinto bicho de la tarde. Fué un animal bravísimo del ganadero portugués Sr. Froes, que debido á romperse una mano tuvo que ser retirado á los corrales, dejándonos con la miel en los labios respecto al novillero Llamas, de quien esperábamos siguiera á la altura que empezó. No pudo ser entonces, mas creo que el torero murciano ha de armar el escándalo cuando lo repitan en Madrid, y hará andar de cabeza á más de un novillero de los de postín.

En el próximo número hablaremos respecto á los matadores de toros, en los que hubo mayores sorpresas de las que esperábamos.

A. D.

La boda de Gaona

GRANADA, 18.

En el templo de la Virgen de las Angustias se ha celebrado la boda del matador de toros Rodolfo Gaona con la bellísima señorita Carmen Ruiz Moragas, distinguida dama joven que ha sido en las principales compañías teatrales.

A las dos de la tarde salieron de los hoteles de la Alhambra Rodolfo Gaona y su prometida, seguidos de numerosa concurrencia, que ocupaba varios carruajes.

La novia vestía rico traje con velo blanco, corona y ramo de azahares. El novio lucía traje corto, con botonadura de gruesos brillantes.

El padrino, marqués de Llen, ostentaba la cruz de plata de la Orden militar del Santo Sepulcro. Como madrina asistía la madre del diestro.

Organizada la comitiva, dirigióse al templo de la Patrona de Granada, donde había de celebrarse la ceremonia.

En las calles del tránsito un inmenso gentío aclamaba á los novios. Muchas señoras saludaban con los pañuelos al paso de los coches en que iban los novios.

Al llegar á la iglesia agolpóse la gente que esperaba en los alrededores para ver de cerca á los contrayentes.

El templo de la Virgen estaba espléndidamente iluminado y lleno materialmente de personas, entre los invitados y el público.

Una vez recibida la bendición nupcial, organizóse de nuevo la comitiva, ocupando los novios el mismo coche y siendo objeto otra vez, en el trayecto hasta el hotel, de las mismas manifestaciones de simpatía por parte del público.

En los hoteles de la Alhambra celebróse un suntuoso banquete de 50 cubiertos.

Los novios permanecerán en Granada varios días.

APARATOS :- ACCESORIOS
Y PRODUCTOS QUÍMICOS
::: PARA FOTOGRAFÍA :::

SANTIAGO LOSARCOS y C.ª

TALLER DE REPARACIONES
Y LABORATORIOS ESPECIALES :
Príncipe, 17. Tel. 4.849. MADRID



Juan Belmonte, que al fin se decide á emprender el viaje á Lima ante un monton de miles de duros, que marean bastante más que la travesía.

FOT. ALFONSO

TOROS EN PROVINCIAS

BARCELONA, 18

Novillos de Herrero Manjón para *Vaquerito* y *Nacional*.

Primero.—Un novillo bravo, al que *Vaquerito* le da unas verónicas que se aplauden. Después hace una faena breve y mete una estocada buena. Ovación.

Segundo.—*Nacional*, á fuerza de consentir al enemigo, de mandar y dominar con el capote, consiguió dar unas verónicas en las que el diestro está más valiente que un jabato. Ovación. Luego, luchando con la mansedumbre del buey, hace una faena inteligente, acabando la cosa de dos pinchazos y una estocada que mata.

Tercero.—Más manso que el anterior. Resulta imposible lidiarlo. *Vaquerito*, aprovechando, lo mata de media estocada buena. Aplausos.

Cogida de "Nacional".

Cuarto.—*Nacional* le saluda con unas verónicas de las suyas. Luego, al empezar á torear de muleta, es cogido y volteado aparatadamente. La cogida produce gran impresión, pues todos los espectadores creen que el diestro ha sufrido una grave cornada. *Nacional* pasa á la enfermería. *Vaquerito* mata al bicho de un pinchazo y descabello.

ESTADO DE "NACIONAL"

Ricardo Anlló (*Nacional*), el valiente novillero, que aquí tan gran cartel tiene, ha su-

frido varios varetazos, afortunadamente, ninguno de importancia. La cogida resultó verdaderamente emocionante. Es casi seguro que toree aquí el próximo domingo, alternando con su hermano Juan (*Nacional II*), á quien hay verdaderos deseos de conocer, pues viene precedido de gran cartel.

SEVILLA, 18

Los bichos de Conrado fueron pequeños y mansos.

Pacorro é *Hipólito* luchando con las condiciones del ganado, poco bueno pudieron hacer, destacándose el último por la nota de valentía.

García León demostró supina ignorancia en todo.

COPLAS FRESCAS

PIERDE CATEGORIA

—Estás herrado con hache.

—Te digo que no, *Luterio*.

Te aseguro que Belmonte, marchándose pierde *mérito*.

—Pero, por qué?

—Bien sencillo...

—¿No le dan mucho dinero?

¿No torea en condiciones como nunca aquí se vieron?

Lima ¿no es plaza de *fuste*?

—Es verdad, no te lo niego.

—Pues entonces ¿por qué dices las cosas que estás diciendo?

Porque la razón me sobra por encima de los pelos.

—Explicáte, Atenedoro.

—Yo me explicaré, *Luterio*.

Digo que Belmonte pierde con este viaje, en invierno

porque ¿con quién ha alternado Juanito, con qué toreros

en las plazas españolas?

—Pues, con los mejores diestros.

Con el *Gallo*, con Vicente

y con el *Gallo* pequeño.

—Pues aquí tienes la prueba.

Porque de torear con esos,

Juanito, se marcha á Lima,

¡á alternar con los *limeños*!

—Y los *limeños*, ¿son astros?

—¡No, hombre!, ni mucho menos!

UNO QUE SE "RAJÓ"

¡Oh, joven *Pacorrito* que, allá, en tus años tiernos,

fuiste encanto de *sorches*

toreando becerros!

¡Oh, *Pacorro*, que tienes

á los cornudos miedo

y solamente luces

toreando becerros!

¡Oh, *Pacorro*, qué *astro*

eres y qué portento

y qué faenas haces

toreando becerros!

¡Oh, *Pacorro*; serías un colosal torero si te estuvieses siempre toreando becerros!

¡Oh, *Pacorro*, si hicieses á los toros cincheños esas faenas que haces, toreando becerros!

¡*Pacorro*, es una lástima, *Pacorro*, yo lo siento...

Pero sólo te arrimas toreando becerros...!

BULOS DE INVIERNO

Nos dan los reclamos de los herraderos con tantos elogios la gran desazón...

Y luego á las plazas salen sólo uterros flacuchos y mansos...

¡Qué poca aprensión...!

No hay toros que ahora

no sean portentos

de tipo y bravura

como *Jaquetón*...

Y luego, en los circos

vemos esperpentos

escuálidos, mansos...

¡Qué poca aprensión!

LUIS NAVARRO



Diego Mazquiarán "Fortuna", que como Belmonte se decide á pasar el charco por la tentación de un buen contrato

FOT. ALFONSO

ANASTASIO MARTIN Corredera Alta, 21 dupdo.

Especialidad en la confección de TRAJES DE TOREAR

PEPÍN "EL FEO"

I

Por Pepín *el Feo* era conocido el muchacho. Era un golfillo que al anochecer encendía los faroles de los carruajes en la Castellana. Poco a poco, entre los elegantes que frecuentaban el paseo, empezó a hacerse popular, y buenas propinas sacaba de los señoritos de la goma, que disputábasele como intermediario para que llevase las cartas a las "cocotas" bellas que paseaban triunfadoras.

Pepín *el Feo*, un día desapareció del paseo de coches y nadie supo más de él.

—¡Tal vez hubiese tomado un nuevo plan de vida más fructífero que el que hasta entonces llevaba!

Fué una tarde triste, al final de una novillada, en aquel antiguo corralón de podridas maderas de la Plaza de Carabanchel. Según era costumbre, al final lidiábanse unos novillos embolados que propinaban sendos palizones a aquellos muchachillos que en días no lejanos llegarían a las puertas de la Fama.

Un pregonado de aquéllos dió a nuestro héroe tan fuerte número de contusiones que en muy mal estado se le trasladó al Hospital General.

Pero en la camilla en que era conducido Pepín llegaban a sus oídos los aplausos que el público tributaba a un novillero que hacía furor en aquella época en el corralón de Romero.

Pepín *el Feo* no tenía familia; a los dos años quedóse sin su madre, y gracias a la caridad de una buena mujer de la vecindad, que lo recogió, pasó sus primeros años de adolescente.

Cuando cumplió los nueve años le metieron de aprendiz en una carpintería, y hubiese llegado a ser un buen oficial; pero en esto dejó de existir la "señá Felicianita", y entonces, sin casa ni hogar, dedicóse a vender periódicos ilustrados y por las tardes a encender los faroles de los carruajes.

Pero todas sus ilusiones eran ser torero, llevar aquellos gruesos brillantones en sus dedos y vestir los trajes de seda y oro que deslumbraban sus ojillos tristes. Vendiendo la Prensa se enamoró de todas veras de la Inesilla, una chiqueta que vendía violetas a la puerta de las Calatravas; a la chavala tampoco le fué antipático el Pepín, y se quisieron, y el golfo estuvo semana tras semana ahorrando diez duros para ataviar a su nena con un buen traje y un magnífico mantón de invierno. Y ella hubiese sido la única persona que, poco a poco, le habría quitado la afición con sus caricias y sus mimos de gatita madrileña.

Pero un día aciago no supo más de ella; un señorito "bien" se la había quitado, llevándose a vivir a Valladolid. Entonces más que nunca volvió a su mente la loca afición, y en su cerebro no había más que una idea: ser matador de toros.

A los veintitantos días fué dado de alta en el hospital, y sor Filomena, la tierna y compasiva hermanita de la Caridad se despidió de él, dándole un escapulario de la Virgen del Carmen.

—¡Adiós, Pepín, te ruego que siempre lo lleves en tu pecho, no te separes de él!

Estuvo por darla un beso apretadísimo, como aquéllos que daba a su Inesilla, pero se contuvo.

Al salir del hospital un sol de invierno hirió sus ojos. Era un día que era una bendición y en los árboles picoteaban los gorriones.

II

Aquella tarde volvió nuevamente a su ocupación en el paseo.

Cuando iba a iniciarse el desfile, desde una

UNA GRAN VARA DE "VENENO CHICO"



ESTE PICADOR HIZO UNA BUENA CAMPAÑA DURANTE LA TEMPORADA QUE CERRÓ BRILLANTEMENTE CON LA CORRIDA DE "LA LIDIA"

Fot. M. P.

elegante berlina le hicieron señas de que se acercase. Era el marqués de Colones el afamado ganadero salamanquino.

—Pepín, ¿qué ha sido de ti?, habló el noble prócer.

—Nada, señor marqués; un marrajo que me echó mano y estoy en el hospital.

—¿Pero tú tienes afición?

—¡Afición, no señor, locura por los toros!

—Toma—le dió alargándole una tarjeta— aquí tienes las señas de mi casa; ve mañana a las once.

—Está bien, señor marqués—le respondió. Por la noche, después de cenar, al ir a acostarse Pepín *el Feo*, dió un beso muy fuerte al escapulario bendito.

...

Seis meses después en una novillada concurso debutó en la plaza de la Corte; su éxito no fue muy satisfactorio; el novillo, y que por cierto era de la ganadería de su protector, salió mansurrón y Pepín, que ahora apodábase el Perfiles, no pudo sacar partido. Gracias a las influencias del marqués la empresa madrileña lo colocó en la próxima novillada. Y aquella tarde armó el escándalo entre la afición. Por la noche los periódicos ensalzaron la labor del diestro madrileño, del golfillo tan conocido en Madrid.

...

Después de una tarde gloriosa en el ruedo valenciano, Pepín recibió una cartita azul que traía perfumes de rosas.

"Esta noche desearía, sino tiene inconveniente, que me recibiese, para lo cual yo iré a su casa a las nueve y media en punto.

"Una admiradora de su arte".

Estuvo por no recibirla y marcharse con sus amigos al teatro, pero rehusó dándole órdenes a Juan Antonio, su mozo de estoques, de que si venían a buscarle les dijese que hallábase descansando.

...

Puntual, a las nueve y media, entró Juan Antonio en el gabinete.

—¡La gachí!, maestro, ¡y que no es bonita ni ná!

—¡Pepín! ¡mi Pepín!—y la pecadora que no era otra que Inesilla, suplicante se echó en sus brazos.

El Perfiles la apartó dulcemente yéndose a sentar en una butaca a larga distancia y con indiferencia encendió un cigarrillo.

—¿Cómo te has acordado de mí después de tanto tiempo?—la preguntó.

—Te vi esta tarde y no sabes lo que pasó por mí cuando miles y miles de palmas tributaban a tus faenas. ¿Sería posible que tú fueses mi Pepín?

Por la imaginación del torero pasó la huida ingrata de la florista, sus días en la triste cama del hospital; luego tanto tiempo sin saber de ella. Y ahora cuando le veía triunfante y mimado de los públicos, volvía a él no buscando a Pepín *el Feo*, al encendedor de coches, sino al héroe que después de una tarde triunfal venía a ofrecérsele como todas aquellas malas hembras que escribíanle cartas después de una de sus faenas.

—¡Te suplico que te marches!, dentro de poco vendrán los amigos a buscarme.

Ella se levantó encadenando los brazos a su cuello.

Pepín tocó el timbre apareciendo el mozo de estoques.

—¡Juan Antonio, haz el favor de acompañar a la señora hasta el coche!

Quedóse a solas el Perfiles y arrepentido de su comportamiento estuvo por salir a la escalera llamándola para perdonarla, pero no lo hizo.

De la calle venían pregones de los vendedores de periódicos con el triunfo de Pepín; mientras éste caído en una butaca como un ídolo roto, limpiábase con el pañuelo las lágrimas.

EDUARDO MENTABERRY



Tello. Este le disparó un tiro de revólver, dándole en el pecho, y causándole una herida, cuya gravedad no se dice en el telegrama.

La plaza de toros de Oldrati, término de Arequita, habrá sido derribada á estas fechas, por anticuada y porque se ha pensado en sustituirla con otra completamente á la moderna.

Las últimas corridas se dieron los días 2 y 9 de Septiembre, actuando en ellas el veterano "Bonarillo" y su hijo.



A punta de tijera

De Sevilla telegrafían que una Comisión de ganaderos ha visitado al gobernador haciéndole constar su protesta contra los veterinarios de aquella capital, quienes les rechazan todos los toros que son mogones.

Los ganaderos afirman que este criterio les perjudica, pues dicen que siempre fueron admitidos para la lidia en novilladas los bichos que están "faltos" de un solo puñal.

Lo que alegan los criadores de reses bravas es verdad, pero eso no quita para que la afición esté al lado de los veterinarios de Sevilla.

El sobrino de "Litri", José Báez, continúa sus correrías por tierras americanas, y en Barranquilla lleva toreadas siete funciones, habiendo sido contratado también para Lima, Caracas y Panamá.

El aficionado D. Arturo Millot se ha encargado de apoderar al notable novillero Bernardo Casielles, que en la actualidad está cumpliendo sus deberes con la patria. Casielles cuando sea licenciado marchará á Salamanca á entrenarse en las ganaderías de D. José Manuel García, hijos de Angoso y Pérez Tabernero para comenzar con energía la próxima temporada, en la que será seguramente uno de los novilleros predilectos de la afición.

A final de temporada, además de los cambios de apoderado, hay también un crecido número de banderilleros y picadores que pasan de una cuadrilla á otra.

Curro Vázquez casi puede decirse que se "ha quedado solo" despachando gente de su troupe. Continuará figurando como banderillero suyo Bazán, y además ingresarán Niño de la Audiencia y Almendro. Este último pertenecía á la cuadrilla de Rafael, toreando algunas veces que era preciso aumentar el número de toreros de á pie en la de *Joselito*. Como picador ha tenido Curro Vázquez el acierto de llamar á Salvador Almela, uno de los varilargueros mejores que hoy se presentan en los ruedos.

Gallito ha reducido algo el personal á sus órdenes, con objeto de disminuir los enormes gastos de viajes y fondas que le reportaba ir acompañado de tantos hombres.

Uno de los sacrificados por esta economía es *Cantimplas*, que se colocará con el novel matador *Camará*, paisano suyo.

El conocido periodista catalán D. Eduardo Pagés ha subarrendado la Plaza de Las Arenas, de Barcelona, para la temporada de invierno, nombrando su representante en Madrid al popular apoderado D. Victoriano Argomaniz. La inauguración de la temporada se verificó el domingo, lidiando seis novillos de Herreros Manjón, Vaquerito y Nacional.

Hoy lunes, á las cinco de la tarde, saldrán de Madrid con dirección á Vigo, los matadores de toros Juan Belmonte y Diego Mazquiarán (Fortuna). Dichos toreros embarcarán el 21 en el vapor "Alfonso XII" con dirección á Lima y Caracas, para donde han sido ventajosamente contratados. En la capital del Perú debutarán el 28 de Diciembre, y en Caracas el 17 de Febrero.

El conocido y ameno escritor que se firma con el seudónimo "Uno al sesgo", ha publicado dos cuadernos de chistes taurinos, en los que relata chascarrillos ocurridos, tanto entre los toreros antiguos como entre los que hoy salen á las plazas. Huelga decir, dada la calidad de la firma, que ambos folletos son entretenidísimos.

En Bachín (Cuenca) se ha verificado el tentadero de los erales del marqués de Melgarejo. Dirigió las operaciones el diestro Juan Belmonte, ayudado por los novilleros Campoy, Falcón y Eladio Amorós.

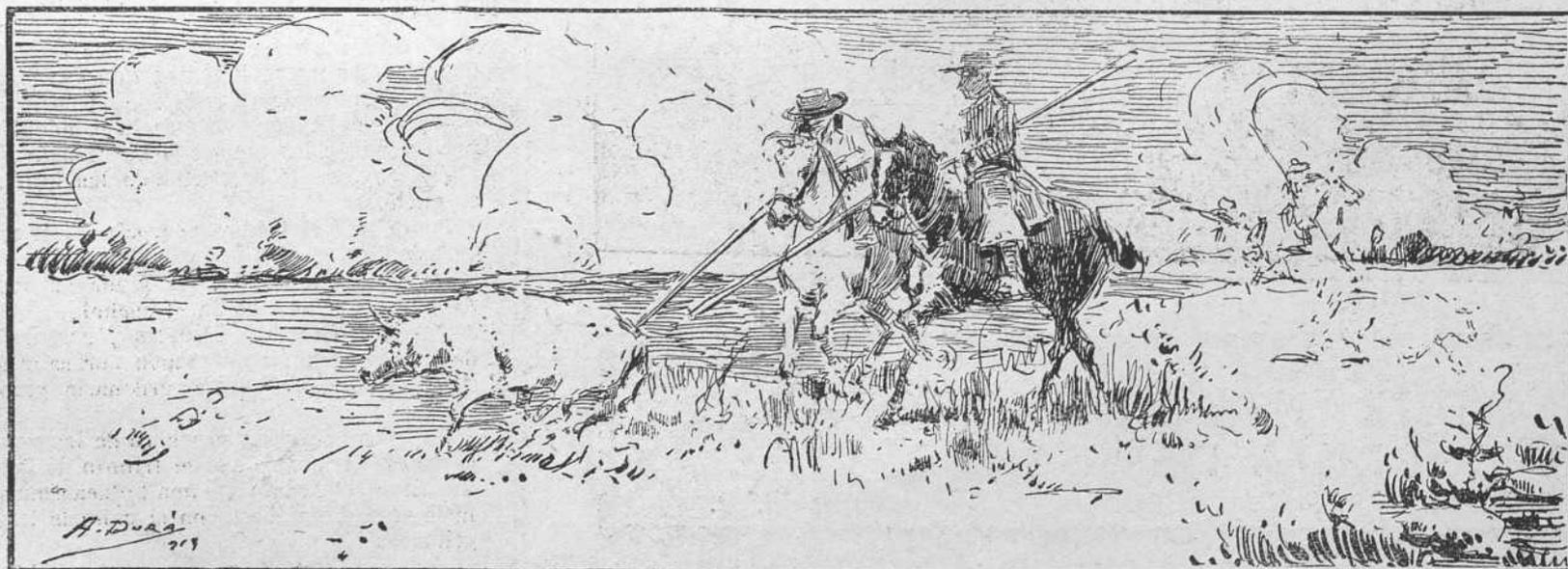
La fiesta resultó muy entretenida, ejecutando Belmonte con las vacas verdaderos primores con capa y muleta.



Un despacho de Sevilla da cuenta de que un tal Enrique Amorós, que se hallaba embriagado, tuvo unas palabras con el novillero

Con objeto de despedirse de sus numerosos amigos y admiradores, el diestro Diego Mazquiarán (Fortuna) les ofreció un banquete en un conocido restaurant de la corte el pasado lunes.

Aunque no hubo brindis, uno de los comensales felicitó á Fortuna por haber llevado á cabo esta temporada una lucida campaña, por su contrata ventajosísima en Lima, y finalmente por ser los días del valiente torero bilbaíno.





También en Málaga se ha festejado á otro valiente torero. Con asistencia de una brillante representación de la Prensa local, corresponsales de la madrileña y más de cien comensales, tuvo lugar un banquete en honor del valiente novillero de aquella capital Bernardo Muñoz (Carnicerito). También asistieron muchos toreros, que se encontraban en Málaga, entre ellos el bravo matador Paco Madrid.

Por noticias de buen origen sabemos que al diestro Curro Posada le ha sido recomendado por los médicos que pase una temporada en el campo para atender al restablecimiento de su salud.

De este modo, permaneciendo algún tiempo "lejos del mundanal ruido" espérase conseguir que desaparezca del todo el pequeño desequilibrio nervioso que sufre.

Si la vida tranquila en la sierra no vuelve la salud al torero de Tablada, se pensará en que vaya á un Sanatorio, donde se le pueda atender con más asiduidad y más intensamente.

Deseamos muy de veras que pronto quede curado radicalmente Curro Posada, y que con toda tranquilidad y salud completa pueda dedicarse de nuevo á su arriesgada profesión en la próxima temporada.

de repertorio y se arrancan por verónicas, reboheras, tijerillas, faroles, molinetes y trincherazos, ¿qué duda cabe que es preferible esto á aquello? Porque no les quepa á ustedes duda, con toros de treinta arrobas, bien dotados de pitones y toreados como mandan los cánones taurinos, no se pueden torear cien corridas al año.

Los toreros no se arriman con ellos, y no arrimándose no nos divertimos.

Pero ¿no sería más ventajoso tratar de que la fiesta recobre su antigua característica, su grandiosidad compatible con la alegría, exigiendo ganado grande y bravo, y toreros que se arrimen á él aunque no toreen las consabidas ciento? Hay una colección de jóvenes valientes, que son los que siempre se *tragan el paquete*; para que los *endiosados astros* del toreo, electricen al público bonachón, con la indecente *mona* de circo. Si levantaran de la tumba el gran Francisco Montes "Paquiro", José Redondo, Domínguez, Frascuelo, Lagartijo, Currito y el pundonoroso *Esportero*; les brotaría inconscientemente una lágrima de fuego, lágrima que les quemaría sus rígidas mejillas, al contemplar la gran decadencia de la fiesta, que fueron ellos sus primeros cultivadores. Comprended, aficionados, que mientras esos *dioses* triunfan; sugestionando, enloqueciendo, al pobre aficionado ignorante, con esas *monas* sin respeto ni poder; el pobre torero, de categoría más inferior, lleno de pleotórica vida y salud, es muerto trágicamente por un toro de cinco años, en un pueblo donde los auxilios facultativos son escasísimos.

Y pensad que ese pobre torerillo (quizá más torero que ellos), ha entregado su juvenil y hermosa vida á un toro, por veinte duros; mientras el acaudalado matador, cobra los miles de pesetas á porrillo por matar, ó mejor dicho, *asesinar* tres infelices *monitas de Tetuán*.

La afición ha llegado á tal extremo, que no se hace cargo de estas injusticias que hay entre la gente de coleta; y hoy día son de lamentar las colisiones que hay entre los partidarios de esos *semidioses*, que mientras sus apasionados se insultan y se maltratan, ellos, enorgullecidos, brindan unas copitas



de un jerez exquisito por su *buena suerte en el negocio venidero*.

Que engañada vives, afición... Tú misma te descabellas.

ANTONIO M. EGUIA

Albacete, 1917.

TENTADERO

LAS CABEZAS, 7 Noviembre.

En la hacienda "Las Navas", término de Las Cabezas (Sevilla), se han llevado á efecto las faenas de tientas de 104 hembras que han sido bravísimas; de único auxiliador actuó el novillero jerezano *Montenegro*, que estuvo incansable. Fué muy ovacionado; el señor Surga atendió con gran solicitud á los numerosos invitados.

DEL AMBIENTE TORERO

UNA AFICIONADA

Esta vieja aficionada de que voy á hablaros—tan viejecita que es casi, casi una momia—se merece, durante unos instantes, nuestra atención. Perdida entre la abigarrada multitud que abarrota nuestra Plaza de Toros es algo raro toparse con ella. Yo os diré que tiene su asiento en una fila del clásico tendido de sol, allá junto á la puerta de caballos; os diré que es una viejecita muy simpática con el pelo blanco ya y el rostro avellanado y tostado por el fuego del sol, de ese sol de las tardes de toros.

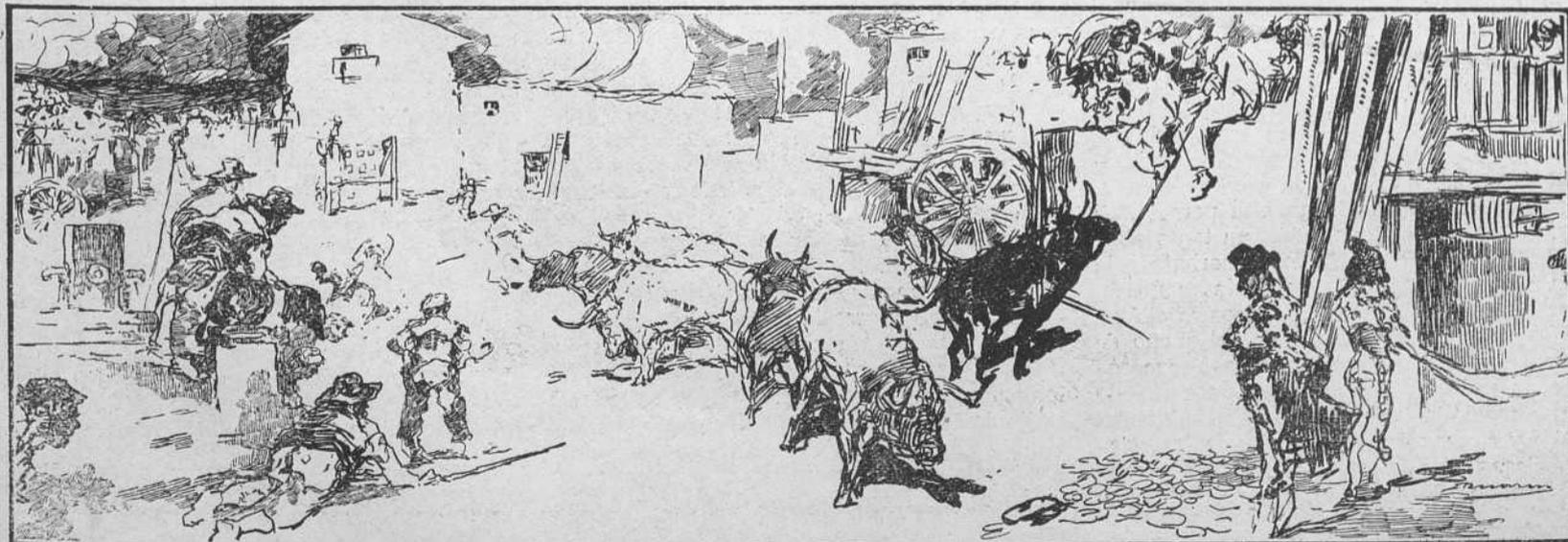
Si quisiéramos reconstruir su vida y su historia no nos resultaría muy difícil la tarea. Empezaríamos pensando que su padre debió ser un gran entusiasta de los toros, que vivió á mediados del siglo pasado, cuando Cayetano Sanz, *Cúchares* y el *Chiclanero* brillaban en el firmamento taurino. Es verosímil que nuestro buen hombre naciese en el mismo barrio madrileño que Cayetano Sanz. Sería muy amigo de este glorioso lidiador. Tendría en su casa un montón de cosas

La afición se descabella

¡La afición! Por tal, se toma á la corte que acompaña á cada rey de la baraja taurina, á las tertulias de incondicionales de los astros coletudos, esos que á título de aficionados debían serlo, el elemento moderador de los abusos de los diestros y siniestros; son los primeros en justificar y defender la conveniencia y hasta la necesidad del toro chico, manejable, que permite al *ídolo enloquecer* á las muchedumbres con las filigranas de su toreo maravilloso.

Y estos aficionados razonan así:

Entre ver en una corrida de toros grandes á los toreros distanciados, medrosos, y ver una corrida terciada que los maestros tiran



Guía taurina por orden alfabético

MATADORES DE TOROS

Ale, Alejandro Sáez. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.
Belmonte, Juan. A D. Juan Manuel Rodríguez, calle de la Visitación, 1 y 3, Madrid.
Bienvenida, Manuel Mejías. A D. Antonio Sánchez Fúster, Plaza de Santa Bárbara, 7 duplicado, Madrid.
Celita, Alfonso Cela. A D. Manuel Escalante, Pez, 38, Madrid.
Fortuna, Diego Mazquiarán. A D. Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Madrid, A. D. A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Freg, Luis. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Gallito, José Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gallo, Rafael Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gaona, Rodolfo. A D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, M.
Limeño, José Gárate. A D. Saturnino Vieito, "Letras", Madrid.
Malla, Agustín García. A D. Francis-

co Casero, "Café Maisón Dorée".
Pastor, Vicente. A D. Antonio Gallardo. Tres Peces, 21, Madrid.
Peribáñez, Pacomio. A D. Angel Brandi, Mostenses, 1, Madrid.
Saleri II, Julián Saiz. A D. Angel Brandi, Mostenses, 1, Madrid.
Silveti, Juan. A D. Juan Cabello, Gonzalo de Córdoba, 20, Madrid.
Torquito, Serafín Vigliola. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47.
Vázquez, Francisco Martín. A D. Juan Cabello, Gonzalo de Córdoba, 20, M

MATADORES DE NOVILLOS

Amuedo, José. A D. A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Angelete, A D. Avelino Blanco, Bastero, 15, Madrid.
Belmonte, Manuel. A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3.
Blanquito, A. D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.
Facultades, Francisco Peralta. A don A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Hipólito, José Sánchez. A D. Juan Cabello, Gonzalo de Córdoba, 20.
Juan Luis de la Rosa. A D. Pedro Sánchez, Comercio, Salamanca.
Lecumberri, A D. Alberto Zaldua, "Club Cocherito", Bilbao.
Llamas, Antonio. A D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.

Marchenero, Luis Muñoz. A D. A. Rengel, Castilla, 11, Sevilla.
Mariano Montes. A D. José Gómez, calle Conde Romanones, 8 y 10.
Mayorito, Emilio Mayor. A D. Antonio Matute, Cruz, 5 y 7, Madrid.
Montañésito, Andrés Pérez. A don Manuel Acedo (hijo), Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Nacional, Ricardo Anlló. A D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Pacorro, Francisco Díaz. A D. Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Petreño, M. Martí. A su nombre, Trinitarios, 16, Valencia.
Posadero, A D. Cecilio Isasi (El Alavés), Huertas, 60, Madrid.

Rodalito, Rafael Rubio. A D. Eduardo Carrasco, Talavera de la Reina.
Rodarte, Rodolfo. A D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.
Saleri III, Nicolás Saiz. A D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.
Torquito II, F. Vigliola. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47.
Trianero, José Ruiz. A su nombre, Marqués de Paradas, 31, Sevilla.
Vaquerito, Manuel Soler. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3.
Ventoldra, Eugenio. A D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50.
Vernia, Ernesto. A D. Ricardo R. Adrover, Prim, 13, Madrid.
Zarco, José. A D. Angel Brandi, Mostenses, 1, Madrid.

relacionadas con la fiesta y que guardaría como un avaro guarda sus tesoros. Y es seguro, segurísimo, que entre esos objetos estuviese aquella prodigiosa muleta con que Cayetano Sanz, para vencer rotundamente a sus contrarios, dió á un toro "seis pases en redondo sin levantar los pies de la arena". Este hecho famoso, tal como la Historia lo dice, ocurrió en una memorable tarde del año 1856, siendo escenario de tan estupenda hazaña la antigua Plaza de Madrid.

La muchacha, educada en un ambiente así, no tardaría en aficionarse á la fiesta. Apenas contaría los doce años cuando presencié las primeras corridas. Al principio tendría miedo; temería de espanto. Poco á poco se acostumbraría hasta terminar interesándose, apasionándose. Acaso entonces, al cumplir los veinte años, tuvo amoríos con un torero. Sería él un guapo mozo, esforzado y valiente. Y ella toda una real maja con el corazón ardiente y sentimental. Cuando el novio tenía que torrear y se despedían, ella quería retenerlo á su lado para siempre con aquel beso que se daban y que quizá fuera el último! El marchaba decidido á la Plaza y ella encendía velas á la Virgen y se quedaba triste, entre rezos y llantos... Y ocurrió que una tarde volvió el amante. La moza entró en un álgido período de desesperación. Y el tiempo, cual bálsamo bienhechor, fué poco á poco curándola. Tal vez entonces fué requerida de amores por un hombre, por uno cualquiera. Ella aceptó resignada. Y se casaron.

Juntos marido y mujer empezaban á ir á los toros en una clásica manuela. Ella se envolvía el cuerpo en un pañolón de Manila, y en la cabeza llevaría una alta peineta. El con sombrero ancho, pantalón un tanto abotinado, el bigote ensortijado, la corbata roja y en el nudo un alfiler, y en la mano un fuerte róten. Otras veces ella trocaría el Manila por el mantón alfombrado; el ancho de él era entonces sustituido por un hongo color canela. Fué, debió ser entonces cuando ella presencié la ruda competencia entre *Lagartijo* y *Frascueto*. Ante la silueta legendaria y elegante de *Lagartijo* la hembra se rendía. Cuando *Frascueto* estremecía el circo

Ganadería "DEHESA - ALARCONES":

castas, Veragua con Santa Coloma, y por separado pura de Olea; divisa azul, encarnada y oro; propietarios, Samuel Hermanos, Peñascosa, Albacete.

con una de sus tremebundas estocadas, la mujer volvió á sentir aquel miedo inexplicable de los primeros años.

A lo mejor un torero pasaba junto á las tablas del tendido en que ellos estaban y á la mujer le daba un vuelco el corazón. Y es que ella creía ver en tal torero el mismo rostro y la misma silueta que los de aquel otro torero, del suyo, que estuvo esperando ante la Virgen toda una tarde hasta el toque de oraciones y que no llegó. Rememorando suspiraría tristemente. El marido, distraído, no oiría nada y por tanto no le podía pedir el *por qué* de aquellos suspiros.

Y ocurriría que un día, después de larga enfermedad, su marido murió. Tras el luto forzoso volvió á los toros ella. Y fué sola, sin temor. A la voracidad sensual de los hombres opuso la cara y el tipo de una mujer de cuarenta años. En esta etapa fué cuando presencié horrorizada la muerte del *Espartero*. Esta tragedia, en la que riñeron terriblemente la ferocidad del público, la del torero y la del toro, marcó en su ánimo otro modo de ser. Desde entonces vió los toros bajo otro aspecto diferente; pudiéramos decir que maternal. Antes era la hembra ardiente, enamorada del valor. Ahora es como una madre del torero que se apiada y perdona. Y así es como la he conocido yo, y así os hablaré de ella.

No le preguntéis qué es eso de dar verónicas sin enmendarse. No sabe que Pastor es un seguro y grande matador y que Josecito es un sabio. Ignora que *Fortuna* pueda ocupar, tras corto tiempo, un puesto entre los primeros. No preguntadle nada de la tragedia de Belmonte; ni le digáis que la genialidad de Rafael el *Gallo* está en sus espantadas y en sus faenas admirables. Sin embargo, yo he creído sorprender en ella gestos y pa-

labras que me dicen el concepto atinadísimo que tiene de cada torero. Por ejemplo, á Vicente Pastor lo considera como un hijo. Ella conoce á su madre y sabe que queda velando mientras el hijo está en la Plaza. Cuando llega Vicente al callejón para formarse las cuadrillas ella le grita invariablemente.—*¡Vicente!* Vicente Pastor mira hacia arriba con sus ojos esmeralda. Invariablemente contesta.—*Hola, buenas tardes.*—Y la mujer se queda tan satisfecha, tan oronda. Después, cuando en la arena mata el torero un toro de una gran estocada y pasa recogiendo palmas frente á su tendido, ella le saluda con el pañuelo. En las tardes de desgracia llora apenada.

Joselito le hace pensar en lo contenta que debe estar su madre sabiendo que no le cogerá el toro. Y cuando Rafael se tira al callejón ella desea que á todo trance se vuelva valiente el torero, que deslumbré al público y que callen los silbidos. Belmonte le hace sentir aquel miedo de las estocadas del *Frascueto* y el terror de la cornada mortal del *Espartero*. Ante *Fortuna* piensa en lo orgullosa que debe estar una madre de tener un tan guapo mozo. Ella hubiese querido tener un hijo y que fuera torero y tan buen mozo como *Fortuna*.

Esta es la viejecita que yo me encontré en una fila del clásico tendido de sol. Yo creo que el día menos pensado se muere en medio de una corrida. Y no estaría mal eso; sería un digno remate de su vida. La amataríamos con su mantón alfombrado. Abriríamos un hoyo en el tendido y la meteríamos allí. De canto funeral podría servirle un pasodoble de la faranga. Después nos iríamos todos. Ella quedaría allí para siempre.

Y si en las tardes de toros quería presenciar la corrida, que saliese. Nosotros, que creemos en brujas y aparecidos, tenemos la seguridad que saldría de su hoyo, iría á colocarse en el alero del circo y desde allí, al borde del abismo, presenciaria la fiesta...

D. M.

Madrid, 1917.